

# UN NUEVO MODO DE HABITAR LA ESCUELA

Entre incertidumbres, procesos  
y apertura de sentidos

Escuela Nuestra  
Señora de Luján  
(Nivel Secundario)

Texto  
perteneciente a la  
serie "Relatos"  
de las experiencias  
recopiladas para  
el proyecto  
Polifonía de Directores y  
Directoras.

# RELATOS

## RELATOS

ff

Nos encontramos haciendo experiencia como revisitantes de la escuela. Si alguien nos pregunta qué es lo que descubrimos institucionalmente en este tiempo de pandemia, extraño y complejo, lo primero que destacamos son los profesionales/educadores que nos acompañan en la tarea de educar.



Evocamos la canción “La belleza de la trama” del poeta uruguayo Humberto Pegoraro. Desmembrando verso por verso, iremos tomando hilos - temas - que se irán entrelazando para formar un tejido, fuerza instituyente que dinamiza y nos lleva a construir acuerdos que les dan sentido a las prácticas educativas. Los últimos versos de la primera estrofa expresan: “la belleza de la trama le viene de lo diverso” y, en sintonía con nuestro parecer, se trata de descubrir, valorar y aceptar a los otros. Pero no nos quedamos ahí, trascendemos lo diverso y las diferencias se constituyen en fuentes de circulación de saberes y de creación o consecución de acciones, al asumir colaborativamente la tarea que nos une.

### **Andar y desandar las incertidumbres**

No es fácil, lleva tiempo, paciencia; hay que ponerle el corazón y las ganas apostando a la creatividad y a la autenticidad de lo singular. Nos lleva a reivindicar las nuevas subjetividades y la importancia que tienen en la construcción del clima institucional. Nuestras acciones van configurando un entramado simbólico en la singularidad de esta escuela y es así como, casi sin tomar conciencia, la producción de los sentidos compartidos deviene en acontecimiento, en esta etapa de continuidad pedagógica.

La pandemia y las normativas por el COVID-19 nos ponen entre tensiones e incertidumbres. La afrontamos, muchas veces a tientas, y otras, un poco más seguras. Configuramos nuevos equipos de enseñanza; se fortalecieron otros y en ese transcurrir reaparece la pasión por el conocimiento que nos lleva al encuentro de un deseo profundo de devolverle sentido y sabor a los saberes. Es ahí, donde el fluir de las preguntas logra desestructurarnos y desprendernos de nuestro apego a lo establecido y, de alguna manera, a las planificaciones y proyectos soñados.

La circulación del afecto, los múltiples saberes y las experiencias convocadas se entran entre actividades planificadas, ase-

soramiento pedagógico y el uso de recursos tecnológicos nuevos. Cada uno con su mirada, su gesto, su palabra o su actividad hace sentir las fuerzas de las manos y los latidos del clima institucional. Todos necesitamos ayuda en ciertos momentos y espacios; desde nuestras subjetividades inauguramos nuevas formas de enseñar.

### **Transitar procesos**

Pudimos habilitar otros modos de pensar, actuar, sentir y también acompañar para trabajar como equipo e ir transitando con los estudiantes y familias estos nuevos escenarios. Para los docentes también implicó aprendizajes. Aquello planificado para hacer en lo presencial había que pensarlo de otro modo, de otra forma. Fuimos buscando la manera de articular, de no sobrecargar, de pensar actividades y estrategias que acompañen (sobre todo porque circulan virtualmente todo tipo de información, mensajes y propuestas). No obstante, el acuerdo es generar un plan de continuidad pedagógica en el marco del proyecto educativo (PE) y de nuestras planificaciones anuales. La diversidad de posibilidades y de dificultades se hace más explícita. No sólo es difícil para los profesores y los alumnos sino, también, para muchas familias ¿Cómo mediar en estas circunstancias?

Los modos y los espacios para enseñar requieren una resignificación de las propuestas, pero, además, nuevos modos de comunicación y de relación entre pares, docentes y familias, usos nuevos de los recursos tecnológicos e inéditas configuraciones de apoyo. Hay quienes requieren un seguimiento específico, otros necesitan que tendamos puentes para mejorar la accesibilidad tecnológica y también, están aquellos que requieren un acompañamiento diario como sostén y ayuda en este habitar la escuela tan distinto a como estábamos acostumbrados. La escucha atenta para identificar necesidades de acompañamiento específico a los estudiantes con problemas de accesibilidad tecnológica al

material implicó e implica un proceso muy dinámico de idas y vueltas, de confluencia de varias miradas y lecturas de las situaciones, de los datos cuantitativos y/o de las producciones escritas. [De esta manera] nos fortalecemos como equipo de enseñanza en el acompañamiento a las trayectorias escolares.

Hacer frente al desafío de la no presencialidad, más allá de las dificultades y de los obstáculos que se presentan, genera tramas en las que acontece el reconocimiento mutuo y se fortalece la confianza: “cuantos más hilos se trenzan, más hermoso es el diseño, reflejando los colores que pintan el universo”. Los estudiantes nos interpelan con sus voces, sus gestos, sus silencios, sus lenguajes juveniles llenos de emoticones y sus reclamos urgentes. Resulta inquietante y nos enfrentamos a nuestra vulnerabilidad para construir lo común, con y para ellos [...] Como dice la canción “requiere paciencia para hacer un tejido nuevo”.

### Entrelazar sentidos

Aquello soñado para hacer en lo presencial hay que pensarlo de otro modo, de otra forma. No obstante, las experiencias de aprendizaje y servicio y los proyectos interdisciplinarios de aprendizajes integrados, por ejemplo el buffet cooperativo y la fiesta de egresados organizada con la promoción 2020, no podrán ser.

Estamos convocados a problematizar e innovar formas de estar presentes y habitar la escuela. Los alumnos necesitan ampliar y complejizar sus relaciones con el mundo para desear transformarlo, asombrarse, descubrir, pero también refugiarse, ser escuchados, observados, sorprendidos, nombrados, acompañados, ser individualizados. Nos convocan a recrear, a mejorar, a reinventarnos. Y es que, entre búsquedas e incertidumbres, la hospitalidad se despliega: “hay que ponerle coraje, bordar gozo y sufrimiento”. Aun así, entre el dolor y la esperanza, seguimos ensayando,

intentando y caminando hacia los horizontes compartidos del PE. A veces sentimos que avanzamos, otras veces que nos distanciamos. Aquí estamos construyéndonos como escuela salesiana, configurando espacios y tiempos, “refugios de la esperanza, lugares de nacimiento, donde nadie quede afuera de la fiesta y el encuentro”.

Aunque hay momentos en que el vértigo, la sobrecarga y el cansancio nos invaden, aunque hay propuestas de enseñanza que al rediseñarse terminan desajustadas a los horizontes compartidos, aunque se hacen visibles las dificultades para crear algo común y acompañar a cada uno en su singularidad, se abre la posibilidad de aprender y construir nuevos modos de estar. De manera casi inesperada, volvimos al corazón mismo del PE, a sus preguntas y a sus posicionamientos éticos, políticos y creyentes. Parafraseando a Fresia (2020)<sup>1</sup>, el coronavirus nos puso frente a una demanda: desafiar lo instituido en claves de inclusión y justicia curricular.

¿Qué es lo que descubrimos ante la incertidumbre que nos abrumba?; ¿qué lugar encuentran los nuevos lenguajes y la virtualidad?; ¿cómo asumimos el uso de los recursos tecnológicos para que nadie quede afuera?; ¿qué aportes pueden hacerse y qué sensibilidades observamos en las nuevas subjetividades respecto de los saberes trabajados?

“Es hora de ir anudando y juntarse en el intento desatando aquellos nudos que nos fueron sometiendo”. Así continúan los versos de la canción y nos llevan a repensarnos al vernos obligados a salir de nuestra zona de confort y caminar en la incertidumbre, sin perder de vista nuestro PE. Buscar ideas nuevas y más bien resignificar lo que tenemos y abrazar el trabajo en equipo, al decir de Sandra Nicastro (2006)<sup>2</sup> “descubrir algo del orden de lo inédito en el volver a mirar lo ya mirado”.

<sup>1</sup> Fresia, Iván Ariel (2020). “La pandemia es una coma en la escritura de la humanidad, escribiremos la historia con nuevos signos”. Ciclo de conversatorios Universidad Popular de Río Tercero.

<sup>2</sup> Nicastro, Sandra (2006). Revisitar la mirada sobre la escuela. Exploraciones acerca de lo ya sabido. Rosario, Homo Sapiens Ediciones.

Ese modo de habitar la escuela nos empuja a encontrar nuevos sentidos y nuevos sostenes, en otras palabras, estamos convocados a refundar el Secundario. Problematizarlo sirve para amortiguar el desasosiego que la experiencia de estar a la intemperie, desprovistos, vulnerables, trae aparejado. Los horizontes siguen siendo los mismos, las condiciones son totalmente diferentes, por lo tanto, las acciones y las estrategias han de cambiar: “no hay tarea más urgente que tejer junto a mi pueblo las redes de la justicia que nos vayan sosteniendo, hilvanando la utopía con los hilos de sus sueños”.

### Habitar la escuela

[Se trata de] no dejar de oír los latidos de la escuela y de quienes la habitamos. El diccionario nos dice que “habitar” es más que ocupar, refiere a una posición activa, a expresarse, elegir, hacer, rechazar ¿Cómo hacer para seguir habitando en la virtualidad?, ¿cómo construiremos al volver a la presencialidad?

Son las búsquedas, los sueños, los trabajos interdisciplinarios los que nos llevan a necesitarnos y a trabajar colaborativamente para buscar una educación más justa y para todos. Nos vamos sintiendo parte y arte de lo nuevo; nos encontramos reconociéndonos y constituyendo un grupo colaborativo con liderazgos compartidos. Descubrimos contradicciones y complejidades, desde donde renace la importancia de lo comunitario y del trabajo cooperativo. En la circulación de saberes, experiencias, interpretaciones y comprensiones compartidas fuimos configurando un proceso formativo a nivel institucional y personal. Hacemos una escuela que trabaja por la vida y los derechos de los jóvenes.

Como equipo directivo confirmamos la importancia de las tramas o matrices institucionales, los criterios comunitarios y cooperativos como sostén dinamizador en tiempos de cambios profundos. La escucha de la cultura juvenil y la voz de los jóvenes nos ponen

a prueba a todos, como educadores y como equipo de animación y gestión, para recrear condiciones de posibilidad y construir nuevas y enriquecidas estrategias alternativas. Estamos llamados y desafiados a pensar y hacer que las cosas sucedan desde otras perspectivas, otros lugares, otras lecturas y otras formas de institucionalización. Es decir, en su devenir leemos indicios y signos de transformación. Es momento de tejer tramas que nos vayan sosteniendo y brinden cobijo a la esperanza y a los sueños.

General Pico,  
agosto 2020.